

**Todorov, Tzvetan (2016),
Insumisos, Barcelona, Galaxia
Gutenberg, 218 páginas**

Lucio Emmanuel Martín*



139-142

Fecha de recepción

23 de enero de 2018

Aceptada para su publicación

12 de febrero de 2018

En el presente texto nos proponemos realizar una reseña de la obra *Insumisos*, último libro del filósofo y lingüista búlgaro, nacionalizado francés, Tzvetan Todorov. Nacido en 1939 pero educado en la Bulgaria comunista, Todorov emigró a París hacia 1963 para desarrollar sus estudios universitarios de manera temporaria aunque, finalmente, se radicó allí bajo la tutela del filósofo y semiólogo francés Roland Barthes. La obra de Todorov, fallecido a principios de 2017, puede dividirse a grandes rasgos en dos partes. Si la primera se encuentra vinculada a sus trabajos anclados en la crítica literaria, la segunda etapa, que se abre hacia los años ochenta de la pasada centuria, aborda los conflictivos vínculos entre política y moral desde la perspectiva de lo que Todorov llama “humanismo crítico” (Todorov, 1991; Todorov, 1993; Todorov, 2010). Este humanismo se despega de cualquier tipo de optimismo necesario sobre el accionar de los seres humanos y, por el contrario, admite la evidencia de que la historia se encuentra llena de atrocidades cometidas por la humanidad. Tanto la posibilidad de hacer el bien como la de obrar el mal son características propias de los seres humanos. Para Todorov, partir de este reconocimiento nos permite comprender la libertad que existe en escoger hacer un bien concreto a nuestros semejantes y, sostener así, que el hombre es el objetivo último del hombre y no un mero medio para otros fines.

* CER-UNS/CEISO/CONICET. Profesor en Historia por la Universidad Nacional del Sur y Especialista en Epistemologías del Sur por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Correo electrónico: lucio.em@hotmail.com

Insumisos, en cierta medida al igual que su medio hermano *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX* (Todorov, 2002), no puede entenderse sin conocer la biografía del autor. En el apartado que oficia de introducción, titulado “Motivaciones”, Todorov cuenta que creció en la Bulgaria de una “democracia popular” construida bajo el stalinismo, donde las posibilidades de sostener, de manera pública, pensamientos alternativos al instaurado por Stalin se encontraban completamente vedadas. En relación a esta situación, la sociedad bulgara se dividía en, al menos, tres grupos: el primero, constituido por aquellos miembros de los sectores dirigentes y sus personas cercanas que, debido a su posición, obtenían beneficios simbólicos y materiales negados para el resto de la población; un segundo grupo, integrado por quienes, convencidos o no, habían adoptado las ideas del régimen stalinista bulgaro y vivían en relación a ellas; y un tercer sector, conformado por personas que obedecían sin entusiasmo las ordenes y que, en una especie de exilio interno según afirma el autor, ponían sus energías en los ámbitos privados que lograban escapar a las directrices de la ideología dominante. Todorov manifiesta no recordar la existencia de disidentes declarados, afirmando que si los había seguramente se encontraban en cárceles o en campos de trabajo forzado. La toma de consciencia de esta situación de opresión por parte del autor se da como consecuencia de dos hechos políticos claves de la época ocurridos en 1956. El primero es el informe “secreto” del sucesor de Stalin, Nikita Jrushchov, presentado durante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética donde denuncia los crímenes de la época stalinista, y el segundo es la invasión de Hungría, otra “democracia popular”, por parte de los tanques soviéticos para así abortar las reformas que los nuevos dirigentes húngaros se proponían implementar de manera autónoma respecto a Moscú.

Algunos años después, una vez llegado a París, Todorov comienza a preguntarse sobre los vínculos entre moral y política o, de manera más concreta, entre el sostenimiento de valores absolutos como la igualdad y la libertad y su puesta en práctica por parte de los diversos colectivos humanos. Esto fue inicialmente disparado por sus mencionadas vivencias en la Bulgaria stalinista aunque se vio reforzado, durante su estancia en Francia, por la toma de consciencia respecto a la primacía del individualismo existente en las democracias liberales occidentales que se limitaban solo a “gestionar asuntos comunes” dejando de lado cualquier tipo de valor trascendente de carácter público. El interés que motiva esta obra se vincula, entonces, al estudio de “esos resistentes pacíficos que, en los países comunistas, fueron los disidentes, y las formas de moral que, en una democracia liberal, pueden desempeñar un papel activo en la vida pública” (Todorov, 2016:28).

En *Insumisos* se describen y analizan las vidas de ocho mujeres y hombres que, calificados como rebeldes, se han enfrentado a diversas situaciones de violencia e injusticia sin verse atrapados por sentimientos de venganza ni revancha. El punto que los une, según Todorov, es el de ejercer su rebeldía resistiendo sin odiar

a quienes les hacen daño, protegiendo y revalorizando la dignidad humana, al mismo tiempo que, mediante diversos métodos, intentan ayudar a otras víctimas mostrándoles que existen formas posibles de resistencia no violentas. En este sentido su insumisión es doble. Los rebeldes seleccionados son Etty Hillesum, Germaine Tillion, Borís Pasternak, Aleksandr Solzhenitsyn, Nelson Mandela, Malcom X, David Shulman y Edward Snowden. Las situaciones en las cuales han desarrollado sus actividades son, para el autor, ciertamente ejemplares: la joven testigo Hillesum y la etnóloga Tillion sufrieron la ocupación nazi de los Países Bajos y Francia respectivamente, y la segunda también tuvo participación en la posterior guerra de Argelia de 1962; los escritores Pasternak y Solzhenitsyn vivieron bajo el denominado “régimen comunista” atravesándolo mientras vencían, cada uno, el miedo y la censura; los militantes políticos Mandela y Malcom X se enfrentaron a la discriminación racial de sus comunidades, el primero en Sudafrica y el segundo en Estados Unidos, el antropólogo y crítico literario Shulman milita activamente tanto por el fin del conflicto palestino-israelí como por el respeto de los derechos humanos negados a la comunidad palestina. Finalmente, el consultor tecnológico y ex empleado de la NSA (Agencia de Seguridad Nacional) estadounidense Snowden se ha encargado de denunciar y poner luz sobre los métodos de vigilancia utilizados por el gobierno de Estados Unidos en la actual era de la sociedad digital.

Para el autor, los recién mencionados son personajes dignos de admiración aunque no todos tengan el reconocimiento que merecen. Cada uno de ellos ha puesto en peligro su vida con el objetivo de cuestionar la opresión vivida por muchos como natural. En las vidas de estos sujetos Todorov encuentra, entonces, ejemplos donde la moral y la política no chocan sino que se complementan, donde la posibilidad de ayudar al prójimo no va de la mano de la negación ni deshumanización del otro agresor, donde el ser humano es un fin en sí mismo y no un medio para inciertos futuros mejores. Así, la no violencia es el mecanismo relacional a través del cual pueden establecerse vínculos a largo plazo que se sostengan en el valor de la dignidad humana y detengan atávicas prácticas de continua venganza y destrucción. Los insumisos que se destacan en la obra son aquellos que han priorizado al otro sobre sí mismos, luchando contra las coacciones impuestas a la vez que con su accionar afirman que resistir sin imponer es posible y deseable. Finalmente, cabe destacar que para Todorov los personajes escogidos no son individuos ideales que jamás han fallado sino que, en el marco de vivir experiencias ligadas a un “mal extremo”, han logrado superar la situación de opresión y ser ejemplo de valentía y dignidad humana para sus semejantes. Así, en *Insumisos*, el humanista Todorov sigue asegurando que, ante la existencia del mal y su necesaria memoria, la única salida posible para el ser humano es sostener la tentación de hacer el bien.

Bibliografía referida

Todorov, Tzvetan (1991), *Nosotros y los otros. Reflexiones sobre la diversidad humana*, México, Siglo XXI.

----- (1993), *Las morales de la historia*, Barcelona, Paidós.

----- (2002), *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*, Barcelona, Península.

----- (2010), *La experiencia totalitaria*, Barcelona, Galaxia Gutemberg.

----- (2016), *Insumisos*, Barcelona, Galaxia Gutemberg.